

Sembraron el odio donde la tierra daba sólo tempestades
y recogieron tempestades sólo.

Ojo por mirada; por mordisco, diente.

Diente de plata o colmillo de elefante.

Estrella enterrada en el desierto.

Fuma la pipa de la discordia

y con el humo

haz señales de paz a los lejos:

el enemigo va a asustarse

y abandonará su lecho de fakir.

El domador de cobras

convertirá las serpientes en cayados

y Moisés descenderá del monte sin las tablas.

No habrá ídolos:

El oro

gastado en francachelas

no será suficiente para fundir becerros.

Nada importa:

Desnudaremos a la Verdad.

Y su cuerpo será degollado en holocausto.

O vencer o morir.

O destruir o destruirse.

O mantenerse al margen, esperando.

(Todo es posible en este juego
donde los gallos no cantan al amanecer:
a medianoche
habíanles cortado la cabeza).